

2 Reyes 2:1-18, Marcos 10:35-45.

Pasando El Testimonio

Bosquejo:

Introducción: El problema de las sucesiones.

- 1. ¿Quién será su sucesor? (1-9)**
 - a. Yo soy el único
 - b. Cuando se acercaba la hora
 - c. “Qué quieres que haga por ti”
- 2. “Te pido que sea yo el heredero” (19-14)**
 - a. “Te pido... tu espíritu por partida doble”.
 - b. “Has pedido algo difícil”.
 - c. “El que quiere ser el primero...”
- 3. El Espíritu de Elías ha caído sobre Eliseo (15-18)**
 - a. Elías subió al cielo en medio de un torbellino (11)
 - b. ¡El espíritu de Elías se ha posado sobre Eliseo! (15)

Para Nosotros.

Lecturas Adicionales:

Deuteronomio 21:17, 1 Reyes 19:14-21, **Marcos 10:35-45**, Lucas 14:25-33, 16:10, Mateo 6:24, 1 Pedro 5:1-4, 1 Corintios 14:29, Génesis 27,

El Problema de las Sucesiones.

Durante este periodo de búsqueda de un nuevo pastor para la Iglesia, todos hemos ido reflexionando acerca de cómo debemos hacer la transición. Es una pregunta complicada. El futuro de la Iglesia puede ser muy influido por el liderazgo y una buena sucesión de líderes es crítico para mantener crecimiento durante un periodo de tiempo.

Podemos mirar a la Historia Bíblica y ver que la falta de un buen sucesor muchas veces ha significado fracaso y tragedia nacional. Vemos en 2 Reyes 23 que después del espectáculo reinado de Josías que logró tantas reformas, su hijo Joacaz llevó la nación a la ruina. Después de los grandes avances durante el reinado de Salomón, su hijo Roboán dividió a la nación.

La falta de un buen liderazgo después de Josué fue un factor crucial que llevó la nación a la idolatría y el desenfrenó. Aunque Josué fue un excelente líder, dejando un vacío tras él fue desastroso para la nación.

1. ¿Quién será su sucesor?

a. Yo soy el único

Si es difícil de reemplazar un buen líder, cuánto más difícil es de reemplazar un líder espiritual del calibre de Elías, el más celoso de los profetas. Elías no tenía idea de quien podría sucederlo. En el Capítulo 19, lo vemos deprimido y frustrado clamando al Señor: “Yo soy el único que ha quedado con vida, ¡y ahora quieren matarme a mí también!” **19:14.**

No hay duda que el liderazgo puede ser solitario pero por su agotamiento Elías no pudo ver la provisión del Señor y pensaba que todo dependía de él, que era indispensable. Los cementerios están llenos de personas que se consideraban indispensables. En prepararse por un cambio de liderazgo, es importante que esta forma de pensar desaparezca y que demos cuenta que si el Señor nos pudo levantar al liderazgo, lo puede hacer de nuevo con alguien más. Le dio Elías, hijo de Safat, como ayudante, quien además le sucederá como profeta. [1 Reyes 19:16](#).

Pero primero, Eliseo tenía que atender y ayudar a su amo. Hay una frase que dice que **“un buen líder no nace, se hace”**. Cuando Elías se encontró con Eliseo, estaba arando con sus bueyes. ([1 Reyes 19:19-21](#)). Elías arrojó su manto sobre él, simbolizando que le estaba nombrando como su sucesor, y abandonó sus campos, quemaba la madera de sus yuntas y sacrificaba sus bueyes para después comerlos con Elías y despedirse de su familia.

Eso habló bien del joven Eliseo. No es que esperaba volver un día a sus labores como agricultor. Cuando el Señor llama a tal ministerio, exige que dejemos atrás todo lo que nos ate, incluyendo nuestra fuente de ingresos, para que confiemos exclusivamente en él. **“Grandes multitudes seguían a Jesús, y él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no sacrifica el amor¹ a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo.... De la misma manera, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo”**. [Lucas 14:25-33](#)

Seguir así el llamado del Señor significa cerrar la puerta de nuestra vieja vocación porque ya tenemos un nuevo jefe para siempre y una vocación eterna. Eliseo tomaba en serio el llamado del Señor de dejar todo y seguirle a él, siendo el siervo y ayudante de Elías. Pronto Víctor se va a Santiago para prepararse para servir como pastor en la Iglesia. No estará pidiendo que le guarden un puesto en Xerox por si acaso que no resulta. Cuando el Señor llame, quiere que dejemos todo que nos ata para seguirle a él.

No se puede servir a dos amos ([Mateo 6:24](#)).

b. Cuando se acercaba la hora

En [2 Reyes 2](#), encontramos a Elías y Eliseo un tiempo después, posiblemente 20 años después, con Elías ya al punto de terminar su ministerio.

Leemos que se acercaba la hora de la partida de Elías. Por eso, quizás, Eliseo estuvo comprometido acompañar en cada momento a su amo. Las compañías de los profetas todos sabían por alguna revelación divina que hoy, en ese mismo día, que el Señor llevaría a Elías en un torbellino.

Elías comenzó un tipo de viaje de despedida visitando a los profetas en los 3 centros de Guilgal, Betel y Jericó. En Betel y Jericó, los profetas reiteraron lo mismo: **“¿Sabes que hoy el Señor va a quitarte a tu maestro y dejarte sin guía?”**(3,5)

¿Porqué incluir lo tres veces? Quizás para mostrar lo cierto que era, que fue ordenado por Dios. Los profetas, además no son siempre confiables. Hay toda una historia de falsas profetas dando falsas profecías. Por eso, Pablo dice:

“En cuanto a los profetas, que hablen dos o tres, y que los demás examinen con cuidado lo dicho”. **1Corintios 14:29**

Cuando tres compañías de profetas todos concurren en lo mismo, debe ser algo inspirado por Dios y cierto. Los profetas sabían, Elías sabía y también Eliseo sabía. Los profetas incluso molestaron a Eliseo por lo mismo provocando la respuesta abrupta:

“—Lo sé muy bien; ¡cállense!” (3)

Es extraño la reacción Elías en todo esto. Parece que trata de perder a Eliseo diciéndolo que se quedara mientras él siga solo a Jericó.

c. “*Qué quieres que haga por ti*” (9)

Eliseo se mostró bien porfiado sin embargo. Sabiendo que su amo iba, pero sin saber exactamente cuando y donde, Eliseo se mantiene bien pegado porque no quiere perder a su amo y además quiere conseguir su bendición.

Elías, finalmente dándose cuenta que Eliseo es bien porfiado y va a seguir a su lado hasta el final le pregunta:

¿Qué quieres que haga por ti antes de que me separen de tu lado? (9)

2. “Te pido que sea yo el heredero” (9)

a. *Te pido... tu espíritu por partida doble.*

Eliseo le responde:

“Te pido que sea yo el heredero de tu espíritu por partida doble”

La gente ha hecho muchas cosas con esta respuesta. Dicen que debemos luchar para ganar una porción doble de espíritu y no ser contento con una sola porción. Pero ¿puede Elías dar lo que ni él tiene?

El concepto de la porción doble viene de las leyes de herencia.

“Más bien, reconocerá a este como el primogénito, y le dará el doble de las posesiones que le correspondan. Ese hijo es el primer fruto de su vigor, y a él le pertenece el derecho de primogenitura”. **Deuteronomio 21:17**

El hijo mayor no solamente heredaba la porción doble de las posesiones, sino también heredaba responsabilidades adicionales como el cuidado de la familia, siendo el sucesor de su padre.

Allí va el asunto con Eliseo. Junto con Elías, habían visitado ya tres bandas de profetas que eran en un sentido, hijos de Elías y sucesores de Elías, pero solamente uno podría ser su sucesor bendecido por Elías. Quizás recuerden (en **Génesis27**) la manera que Jacob

engañó a su viejo Padre Isaac para robar la bendición del primogénito de su hermano Esaú, y lo logró. Una vez cedido, no podría ser revocado. De una manera parecida, Eliseo quiso asegurar que no pierde esta bendición y por eso se quedó pegado a Elías.

Pero *¿qué les parece este concepto de anhelar la doble porción, de ser el privilegiado?*

b. Has pedido algo difícil

La segunda comparación entre este pasaje y el de 2 Reyes es que no le corresponde ni a Jesús ni a Elías conceder este privilegio. Es un derecho exclusivo de Dios, y él le concede tales privilegios a quien le complace. Elías respondió a Eliseo “[has pedido algo difícil, pero si logras verme cuando me separen de tu lado, te será concedido; de lo contrario, no me verás](#)”. (10)

¿Dependía de Eliseo o no? Ciertamente el pudo hacer todo lo posible para asegurar que esté con Elías en el momento de su partida, pero al final, no dependía tanto de la capacidad de Eliseo de aguantar, ni de la buena voluntad de Elías, sino de la voluntad de Dios. Si Dios permitía que lo viera, recibirá el derecho de ser el sucesor de Elías.

Podemos mantenernos porfiado en nuestro compromiso de ser bendecido por Dios con privilegios, pero debemos recordar que estos privilegios llevan consigo grandes responsabilidades y Dios los concede a las personas que han sido siervos fieles en su casa. El camino al privilegio, según Jesús, es el de servicio a los demás. Dice Jesús: “[El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco, tampoco lo será en lo mucho](#)”. **Lucas 16:10**

Eliseo no está condenado de ninguna manera por su anhelo, pero algo parecido pasó entre los discípulos cuando 2 trataban de obtener los puestos privilegiados. En la lectura de Marcos 10, los hermanos Santiago y Juan querían heredar su doble porción en tener los puestos de honor sentado a lado de Jesús como hijos primogénitos.

La decisión de ceder estos puestos de honor a Jacobo y Juan ni correspondía a Jesús sino a Dios el Padre. Jesús dijo: “[pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo](#)” (40)

c. El que quiere ser el primero...

Jesús advierte además que junto con estos privilegios van grandes responsabilidades y mucho sufrimiento. El camino que le lleva a estos puestos no viene por la patudez en pedirlo sino por el servicio. Insiste después que “[el que quiera ser el primero, deberá ser el esclavo de todos. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos](#)”. **Marcos 10:44-45**

Pedro igual enfatiza que hay una corona para los que sirvan:

“[A los ancianos que están entre ustedes, yo, que soy anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe con ellos de la gloria que se ha de revelar, les ruego esto: cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. No sean tiranos con los que](#)

están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño. Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria”. **1 Pedro 5:1-4**

3. El Espíritu de Elías ha caído sobre Eliseo.

a. Elías subió al cielo en medio de un torbellino

Eliseo ya conoció el servicio. Llevaba años como el siervo de Elías. Dios le concedió al final su petición y aunque fue separado de Elías, pudo verlo levantado al cielo en medio de un torbellino. Fueron separados por un mensajero angelical, un carro de fuego con caballos de fuego. Su significado no es muy claro, pero grita Eliseo:

“Padre mío, padre mío, carro y fuerza conductora de Israel”

Quizás tenía que ver con el hecho de que fue Elías, haciendo caer fuego del cielo, que ganó la victoria sobre el culto a Baal y la idolatría. Elías representa en este sentido la fuerza militar espiritual de Israel. Ahorra el carro y los caballos de Israel han ido con Dios. Elías no murió. Fue llevado por el torbellino a Dios. Está en el grupo muy selecto de personas en la Biblia que no dejaron tumbas. Son Enoc, Moisés, Elías y Jesús. Por los que dudaban de este milagro, las bandas de los profetas mandaron a 50 hombres de buscarlo durante 3 días, pero no lo hallaron, porque no estuvo.

Eran hombres especialmente honrados por Dios y quienes después volverán. Moisés y Elías volvieron del cielo para conversar con Jesús en el monte de la Transfiguración. **Lucas 9:28-36**. El espíritu profético de Elías, que se encontró además en Eliseo, volvió a través de Juan el Bautista. Jesús dijo acerca de Juan el Bautista:

“Y si quieren aceptar mi palabra, Juan es el Elías que había de venir” **Mateo 11:14**.

Pero ojo. El espíritu de Elías no fue separado de él para dárselo a otros. Más bien su ministerio continuo. Elías pudo volver con espíritu y cuerpo celestial en la transfiguración. Tampoco debemos imaginar que Eliseo recibió una doble porción del Espíritu de Elías. Era una forma de decir que recibió el derecho de ser el sucesor de Elías, su primogénito.

b. ¡El espíritu de Elías se ha posado sobre Eliseo! (15)

Los sucesores no son siempre bien recibidos. Mucha gente hace la inevitable comparación, y muchas veces no comparen bien con su más experimentado amo. Quizás por eso Dios le concedió algunos milagros notables a Eliseo para convalidar su autoridad ante los otros profetas.

Después de haber rasgado su ropa como señal de luto por la desaparición de Elías, Eliseo recogió el manto de Elías y golpeando el agua con él, el Río se partió en dos y él cruzó dejando todos los profetas exclamando “**El espíritu de Elías se ha posado sobre Eliseo**”.

No todos los sucesores podemos hacer milagros como eso. Hay otras señales, sin embargo, dados para autenticar el paso de autoridad. Durante mi ordenación el obispo solemnemente puso una bufanda sobre mis hombros. Es parecido al manto de Elías. Establece cierta autoridad espiritual y a la vez exige gran responsabilidad. Me autoriza en la Iglesia como ministro de la palabra.

Este privilegio viene solamente a través de la imposición de manos del obispo y de otros pastores quienes en turno han recibido el privilegio de otros.

Estas sucesiones ocurren en todo nivel de liderazgo dentro de la Iglesia. Recientemente vimos un cambio en el concilio. El fin de año, veremos un cambio de pastor. En diferentes ministerios habrá cambios parecidos.

Para nosotros:

Hay varias lecciones que quisiera destacar relacionado con este pasaje que debemos aplicar a nuestra situación de Iglesia:

1. Es Dios quien levanta a los líderes y ningún líder es indispensable. El provea.
2. El camino a estos privilegios viene a través del servicio. El que quiere ser primero tiene que ser esclavo de todos.
3. Estos privilegios son dados por Dios, no por los hombres. Ni Elías ni Jesús podían conceder estos privilegios a las personas que les pedían.
4. Junto con el privilegio, viene gran responsabilidad e incluso mucho sufrimiento.
¿Estas dispuesto para todo?
5. Reconocemos estas sucesiones públicamente para validarlos delante de todos como llamamientos de Dios.

Para la Casa:

¿Quién levantó a Eliseo como el sucesor de Elías? 1 Reyes 19:16.

¿Cómo reaccionó Elías ante este nombramiento de su sucesor en 1 Reyes 19 y después en 2 Reyes 2?

¿Qué hizo Eliseo ante su nombramiento como sucesor de Elías? ¿Tenía que dejar algo?

¿Cómo se explica el afán e Eliseo de no separarse de Elías en 2 Reyes 2?

¿Fue legítima la petición de Eliseo de recibir el espíritu de Elías por partida doble? ¿Qué es lo que buscaba con esto?

¿Debemos nosotros pedir a Dios privilegios como esta?

¿A quien le concede Dios los privilegios más grandes?

¿Cómo sabemos que el espíritu de Elías posó sobre Eliseo?

¿Qué podemos aprender de este pasaje?